

Boletín Oficial



DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

TÍTULO I

Se publicados martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30º para fuera franco de porte por trámites adelantados.—Números sueltos a 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL**PRIMERA SECCIÓN****PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.**

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

Continúa el reglamento de la Escuela general de Herreradores y forjadores.

TÍTULO III.**De los Catedráticos.**

Art. 14. Los Catedráticos estarán subordinados en la parte militar al Director general de Caballería, en cuya arma está encabezada hoy la Escuela de Herreradores, e inmediatamente del Brigadier Subdirector de la Escuela general, ó el que le sustituya en el mando como Jefe superior del establecimiento, á cuya Autoridad propondrán el programa de las horas de enseñanza teórica y práctica, para que aquel Jefe dicte las modificaciones que considere oportunas para armonizar esta instrucción especial con el régimen general que se siga en el establecimiento.

Art. 15. Asimismo estarán los Catedráticos sujetos en un todo á las prescripciones del reglamento del Cuerpo de Veterinaria militar, como Profesores que son de él; estando subordinado el más moderno, según su clase y situación en la escala general, al más antiguo en los asuntos de enseñanza, siendo éste el que se entenderá oficialmente con los Jefes militares y facultativos en lo concerniente á los asuntos profesionales de la Escuela de Herreradores, sin perjuicio de quedar en su fuerza y vigor la independencia que en materias facultativas concede á todos los Profesores el art. 103, título X del reglamento del cuerpo.

Los Catedráticos formarán el programa de lecciones en que dividan las materias de la asignatura de que cada uno esté encargado, facilitando un ejemplar á cada alumno.

Los programas los formarán los Catedráticos de acuerdo entre sí; pero en caso de disidencia harán consulta á la Inspección del cuerpo para que decida.

Art. 16. Como que por el art. 5º, título II del reglamento del Cuerpo de Veterinaria militar, tiene dos Profesores de Escuela la general de Alcalá de Henares, que estarán en lo sucesivo dedicados á la asistencia del ganado; siempre que los Catedráticos sean llamados á consultas ó cualquier otro acto profesional, concurrirán á él como parte integrante de la Junta consultiva de la Escuela general, en cuyo caso presidirá los actos el mas antiguo como Jefe natural de todos los Profesores que la componen.

Art. 17. Los dos Catedráticos se sustituirán en ausencia y enfermedades. Sin embargo, si éstas se prolonguen en términos que á juicio del Jefe superior de la Escuela general padeciese retraso la buena instrucción de los alumnos, podrá disponerse instituya temporalmente uno de los Profesores de Escuela á su elección. En caso de vacante, la Inspección propondrá al Director general del cuerpo, para que lo haga á S. M., el Profesor que considere más idóneo para que desempeñe la cátedra hasta que se efectúe concurso de oposiciones para proveerla.

Art. 18. Los Catedráticos serán responsables de la falta de instrucción que se note en los alumnos, y á ellos se les hará cargo en las revistas científicas que se paguen. Para declinar la responsabilidad que sobre ellos pesa en asunto tan importante, y que no sean estériles los sacrificios que hace el estado en la conservación de la Escuela, darán parte á sus Jefes militares y á los facultativos de las faltas, ya sea de aplicación ó de capacidad que note en los alumnos, que convengan de su insuficiencia para el objeto, con el fin de que se proceda en justicia.

TÍTULO IV.**De los alumnos herreradores.**

Art. 19. Los alumnos de la Escuela de Herreradores podrán proceder de la clase de quintos, de la de voluntarios y de la de tropa en general de cualquier instituto del ejército; y en justa retribución de la enseñanza gratuita que les da el Estado, se entenderá por regla general que todos han de servir seis años la plaza de herrador, á contar desde el día en que obtengan la aprobación. Los sargentos y cabos renunciarán á su empleo. Todos han de reunir además las circunstancias que se marcan a continuación para ser admisibles.

Art. 20. Para tener ingreso en calidad de alumno herrador, se requiere:

1º Tener cumplidos 17 años de edad y no exceder de 30.

2º Acreditar con la certificación correspondiente el estudio de las materias

que comprende la primera enseñanza superior.

3º Presentar un atestado de buena conducta, y certificación de salud y robustez.

Todos estos documentos, debidamente legalizados según previene para la enseñanza de la ciencia Veterinaria el art. 19 del Real decreto de 14 de octubre de 1857 y en armonía en cuanto es compatible la naturaleza especial de la Escuela, con el artículo 1º de la ley de reemplazos de 31 de enero de 1856.

Los aspirantes procedentes de la clase de quintos, ó que sirvan en otras armas, estarán dispensados de presentar los documentos que indica el precepto 3º, que antecede, puesto que aquellas circunstancias se han de dispensar de su situación e informes de sus Jefes al solicitarlo.

Además de la exhibición de documentos indicados para ser admitidos, sufrirán los aspirantes un reconocimiento personal facultativo por los Oficiales de Sanidad militar, de que ha de resultar que tienen la salud y robustez que requiere el servicio de las armas y ejercicio particular á que se destinan.

Asimismo serán examinados por los Catedráticos, que los aprobarán ó desechan según los grados de instrucción preparatoria que en ellos reconozcan.

Art. 21. Los aspirantes que acrediten con certificación competente haber cursado el primero ó mas años de la carrera de Veterinaria en cualquiera de las Escuelas profesionales, siempre que reúnan las demás condiciones de edad, salud y robustez que quedan determinadas, quedarán admitidos, abonándoles aquellos estudios, empleándose en repaso, asistiendo á las clases y mas exclusivamente en adquirir la suficiente teoría y práctica del herrador; y aprobados en el examen de esta parte del estudio de la ciencia, serán alta y destinados á cuerpo.

Art. 22. No se admitirá ningún alumno, sea cual fuere su procedencia, sin que lo solicite, por escrito para que quede constado su deseo de ingresar en la Escuela, con sujeción á lo que prescribe este reglamento.

Art. 23. Los que con las circunstancias expresadas entren á servir como voluntarios, deberán firmarse precisamente por ocho años, y tendrán derecho á los mismos beneficios que á los de esta procedencia dispensa el art. 21 de la ley de redención del servicio militar; mas si después de servido este tiempo les faltase aun alguno para completar los seis años de ejercicio como herrador, que se exigen por el art. 19 de este reglamento, se les aumentará en su situación el aumento corres-

pondiente, firmando su conformidad los interesados.

Art. 24. En consecuencia de lo que previene el art. 20 de la misma ley de redención, y atendiendo á que por las condiciones excepcionales de la Escuela se admiten de 17 años, se practicará lo que sigue: siempre que se haya de admitir algún alumno voluntario con 20 años de edad, el Subdirector de la Escuela general, conforme al art. 10 del reglamento aprobado en Real orden de 1º de enero de 1860 para la ejecución de la citada ley, acudirá al Consejo de Gobierno de la Administración de los fondos de redención para que decida si há lugar ó no á que obtenga el premio pecuniario de ocho años de empeño.

En la negativa el aspirante optará por ingresar ó no sin premio. Con los aspirantes que entren de 17 años, luego que hayan cumplido los 20, se hará la misma consulta para que si há lugar se les declare el premio correspondiente á los años de empeño que les restén en la forma que determinan los artículos 20 y 21 del precitado decreto de 29 de noviembre.

A los aspirantes de 17 años de edad se les enterará antes de su ingreso de esta eventualidad á que les sujeta la ley, para que opten por lo que les convenga.

Art. 25. Los alumnos á quienes se les declara el derecho al premio pecuniario, recibirán solo de entrada 300 rs. vno, dejando el resto en depósito, así como el plus y réditos que devenguen, para percibirlo todo al recibir la licencia absoluta, según lo establece el art. 23 de la repetida ley de 29 de noviembre de 1859.

Art. 26. Los que ingresaren en la Escuela sujetos aun á quintas, y les tocase la suerte, cuando esto suceda cesarán en el goce de todas las ventajas pecuniarias de su empeño, con sujeción á lo que determina el art. 20 de la misma ley.

Art. 27. Los que fallezcan en el servicio con derecho declarado á premio pecuniario, trasmiten éste á sus herederos, según lo determina el art. 27 de la ley de 29 de noviembre de 1859.

Art. 28. Todo alumno ó herrador del ejército que cometa el delito de deserción ó otro por el que se le imponga la pena de presidio, queda de hecho expulsado de la Escuela, y absolutamente excluido de todos los beneficios de este reglamento, así como lo está del premio pecuniario el que tenga derecho á él por el art. 26 de la ley de 29 de noviembre de 1859.

Art. 29. Con los alumnos de la clase de paisanos que salgan de la Escuela antes de haber sido aprobados en los dos años de carrera, se observará lo siguiente:

1.^a Los que salgan por voluntad propia, con buenas notas de conducta, perderán el tiempo servido, conservando el derecho al premio pecuniario si lo tuviesen declarado.

2.^a Los que sean declarados ineptos para el estudio de la ciencia a que están dedicados, pero que hayan demostrado aptitud y observado buena conducta, no perderán el tiempo servido ni el derecho al premio pecuniario.

3.^a Los que por su mala conducta y desaplicación sean expulsados de la Escuela, perderán el tiempo servido y el derecho al premio pecuniario.

Art. 30. Los 300 rs. que deben recibir los alumnos que gocen del premio pecuniario, y de que trata el art. 23, se emplearán en la compra de libros, herramientas y demás instrumentos y útiles, que necesiten á juicio de los Profesores, proponiéndolo al Capitán de la sección.

Art. 31. Teniendo en consideración que los alumnos procedentes de la clase de quintos, y los voluntarios á quién no se les declare el derecho al premio pecuniario no cuentan con los recursos que los que lo obtengau para poder terminar su carrera durante un año, que han de simultáneamente las Escuelas profesionales, ó los que reciban su licencia absoluta ilimitada de nota sea; y certificación de práctica y aprovechamiento de que trata el artículo 8.^a, expedida por el primer Profesor, ó el que llaga sus veces, del cuerpo en que haya servido, se les concederá y acreditará la pensión de 5 rs. diarios durante un año escolástico, ó si aníe nueve meses que necesitan para simultáneamente, los cuales se cuentan desde 1.^o de octubre á fin de junio inclusive, salvo los días de fiestas.

Art. 32. Para que tenga cumplido efecto la anterior disposición, justificaran su existencia en la forma que lo hacen los retirados para cobrar sus haberes en el punto donde existe la Escuela en que estén matriculados, ó cuyo pie certificará el Director de aquella que el que existe en ella asiste á cátedra y continua los estudios con aprovechamiento, sin cuyo requisito no le será abonado el beneficio donativo que le concede S. M. en premio de sus servicios.

Art. 33. A los que se les consigne premio pecuniario y sean declarados quintos con posterioridad, quedando sujetos á lo que dispone el art. 20 de la ley de 29 de noviembre de 1859, si los intereses á que han tenido derecho y que existen acumulados, según lo dispuesto en el artículo 28 de este reglamento, no llegan á 1,330 rs. que se conceden á los quintos en el art. 31, capitalizada la pensión de 5 rs. diarios en un año escolástico, se les consignará en la licencia absoluta el derecho a percibir la diferencia distribuida en cuotas de 5 rs. diarios, observando las mismas formalidades prescritas para aquellos.

Al hacerse esta constitución se expresará con claridad la época en que cada interesado deberá principiar á percibir la expresada diferencia, y el tiempo que con él a ha de cuidar de su mantenimiento; por ej. impo: el que ha percibido 1,025 rs. tiene para mantenerse hasta fin de año al respecto de 5 rs. diarios, toda vez que el curso inicia en 1.^o de octubre; y cesa hasta fin de junio-mayo 61 días, que a razón de 5 rs. comparten 305, estableciéndose la diferencia que tiene de dejarlo, y percibir siempre que continúe los estudios hasta terminar el curso.

Art. 34. Antes de ingresar los alumnos en la Escuela se emplearán en la instrucción militar extensiva, á la del recluta a pie y a caballo; en la cual emplearán cuatro meses, que con los 18 de cátedra y los de examen, resultan dos años. Para que esta instrucción sea uniforme y simultánea, el Subdirector dispensará que las demás escuelas del establecimiento se sujeten á la de Herradores, por solo el tiempo preciso de instrucción, cuantos ca-

ballos necesite para el total de hombres que hayan de recibirla, pudiendo mientras tanto dejarlos agregados a la referida sección de Herradores para que de este modo apoyen también á cuidar el ganado, la montura y todos sus accesorios.

Si á juicio del Brigadier Subdirector de la Escuela general fuese insuficiente que los aspirantes asistan como auxiliares á la cátedra de primer año y á la práctica de herrero y forjado durante los cuatro meses de instrucción, se ejecutará; por cuyo medio irán adquiriendo una preparación muy ventajosa para el estudio que van á emprender.

Art. 35. Para que tenga cumplido efecto cuanto se previene en el art. 13 de este reglamento, desde que los alumnos principien la enseñanza científica estarán exclusivamente dedicados á ella, fijándose la lista ordinaria al toque de Diana, una revista de policía personal antes de entrar en la primera clase, y la lista de la tarde.

Además de la vigilancia que compete al Capitán y Oficiales de la Escuela, los alumnos serán conducidos y vigilados por los sargentos y cabos que tiene de dotación, conduciéndolos á las clases, y á los actos de comida y demás en las subdivisiones y forma que el Brigadier Subdirector determine:

Solo se suprimirán las clases los domingos y fiestas enteras y cumpleaños de SS. MM.

Art. 36. Para que no olviden la buena instrucción militar, y los Jefes puedan cerciorarse del buen estado de conservación del vestuario y armamento de los alumnos, se les pasará una revisión semanal de ropa y armas, procurando que sean compatibles con las horas de clase, teniendo dos días de instrucción al mes en diferentes quincenas.

Art. 37. Los alumnos que obtengan certificación y sean aprobados en la forma que expresa el art. 8.^a serán destinados á las vacantes que de su clase existan en los diferentes cuerpos del ejército, con las ventajas y obligaciones que para los herreros en ejercicio se determinan en el Título V.

Art. 38. Cuando exceda el número de alumnos aprobados al de vacantes en que colocarlos de electivos, se distribuirán con la debida proporción entre los regimientos e institutos montados para ser empleados en su profesión, pero sin disfrutar la gratificación que señala el artículo 45 hasta que ocurra vacante.

Art. 39. Con el fin de facilitar el ingreso de alumnos procedentes de la clase de quintos, y con objeto de que adquieran la instrucción militar que ha de preceder al estudio científico, se recomendará á los comisionados por los institutos montados para la extracción de quintos que en las respectivas cajas indaguen los que reunan los conocimientos preparatorios que exige este reglamento y del arte deerrar y deforjado, á quienes enterarán de las ventajas que se les ofrece, y optando por ellos los soliciten, siendo destinados de preferencia al arma de caballería y conducidos con la brevedad posible á la Escuela general de Alcalá de Henares.

Art. 40. El vestuario de los alumnos será el que para los mismos determina el reglamento de uniformidad para los cuerpos del arma de caballería, formado en virtud de R. al orden de 16 de agosto de 1856, aprobado por la de 24 de noviembre del mismo año, circulada en 20 de enero de 1857.

Gorra: redonda de paño azul turquí con franja color carmesí; visera y barboquejo de charol negro con dos botones pequeños en éste, de los del uniforme de la Escuela, impidiéndole ancho que el resto de la gorra y cubriendo de lujo negro fino. En la franja, correspondiendo á la parte media de la visera, llevarán bordadas de estambre blanco las iniciales E. G.

Chaqueta: de paño azul turquí con cuello y vueltas de lo mismo y vivos carmesí, dos botones pequeños de los del uniforme en cada manga, y siete grandes en cada lado del pecho; cuello se godo en la forma del de la hebilla de tropa, y una herrería de metal blanco en la parte superior del brazo izquierdo.

Chaleco: de paño azul celeste, con una hilera de nueve botones pequeños de los del uniforme; cuello segado, redondo en su parte superior, y abrochado con un corcholote tendrá un bolsillo en cada una de las partes inferiores y laterales del pecho.

Pantalón: igual al de la clase de tropa de la Escuela.

Mandil: para el trabajo del estudio práctico del herrero y forjado lo usarán de cuero color ámbar con dos bolsillos en las partes laterales, y media del mismo.

TITULO V.

De los herradores en ejercicio.

Art. 41. Con arreglo al pie, g. fuerza actual del ganado de los institutos montados y demás dependencias del ejército a quienes se les dan herradores, la dotación será la siguiente:

Un regimiento, ó cuadro, por sección

Un establecimiento de remontas

Un escuadrón de cazadores

Una Escuela general

Un Colegio de Cadetes

Un cuadro de caballería

Un regimiento

Una remonta

Una compañía de montaña del

regimiento á pie

Este número, que se fija respectivamente de dotación, será alterable en proporción que lo sea la fuerza orgánica según se determina en el art. 2.^a

Art. 42. Los herradores destinados á los institutos montados, y demás dependencias del ejército, se designarán auxiliares del cuerpo de Veterinaria militar, y los Profesores de él, á cuyas órdenes estarán los ejercicios científicos, vigilando y serán responsables del desempeño de estos operarios en la parte facultativa.

Art. 43. Para la inmediata vigilancia de los herradores se nombrará entre ellos en los regimientos, regimientos, escuadrones de cazadores uno que responderá á los Profesores del más exacto cumplimiento de las órdenes que se den relativamente al servicio de la facultad. Este nombramiento recaerá con el beneplácito del Jefe del cuerpo, en el individuo que á juicio de los Profesores reúna mejores condiciones para el mando.

Art. 44. En los cuerpos serán distribuidos en los escuadrones ó fracciones á que correspondan según su organización, dependiendo de los mismos en todo lo concerniente á su parte administrativa y disciplinaria, y en cuanto á la científica estarán al exclusivo cargo de los Profesores de Veterinaria militar, según lo dispone el art. 42.

Art. 45. Los herradores destinados en plaza efectiva, según la dotación de cuadro, disfrutarán la gratificación mensual de 40 rs. líquidos, reclamados en los extractos de revisión en los mismos términos y sin mas desuento que el de hospitalidad, según hasta aquí se ha practicado con la gratificación de soldados.

Art. 46. Como estos operarios ejercen bajo la inmediata dependencia de los Profesores del cuerpo de Veterinaria militar como auxiliares de ellos, según queda declarado en el art. 42; y puesto que

en el curso de los seis años de servicio de aquéllos han de prepararse para obtener las ventajas que se les conceden de simultáneamente en un año el tercero y cuarto de la ciencia, y determina el artículo 5.^a del Real decreto de 14 de octubre de 1857, los Profesores de los cuerpos tienen la obligación de dar á los herradores la instrucción preparatoria conveniente al efecto, tendrá duramente una hora de cátedra por uno de los Profesores, alternando por semanas todos los del cuerpo, incluso el primero, basando la enseñanza de las materias que comprenden los años que han de simultáneamente.

Este deber lo llenarán en la Escuela general de Caballería los Profesores de Escuela de plantilla de la misma, alternando con el segundo y tercero, que forman el total de su dotación.

Art. 47. El primer Profesor ó el que desempeñe sus funciones, segun el reglamento del cuerpo de Veterinaria militar, será responsable de que los herradores estén provistos de las obras de texto señaladas para el estudio de las materias de los citados años tercero y cuarto.

Art. 48. Para que la Superioridad pueda tener el debido conocimiento de los resultados que hacen estos aspirantes al Profesorado, y que no halle de ser infundados los sacrificios que ha hecho el Estado en su enseñanza, obteniendo al mismo tiempo una prueba de celo de los Profesores de aquél cuerpo, los primeros Profesores ó sus representantes darán trimestralmente parte á la Inspección de Veterinaria militar de los días de cátedra que han tenido los herradores en el trimestre y materias que han estudiado, con expresión individual del aprovechamiento que hayan notado.

Art. 49. Para que el servicio á que se destinan los herradores pueda llenarse debidamente, al paso que se facilite el cumplimiento de los tres artículos que inmediatamente preceden, los herradores estarán exentos de todo servicio que no sea herrero y asistencia de caballos enfermos bajo la dirección de los Profesores de Veterinaria, que regularán el servicio de aquéllos con el beneplácito del Jefe superior militar.

Art. 50. El vestuario será igual al que se señala en el art. 40, título 4., para los alumnos de la Escuela, variando las divisas, que serán las de los regimientos ó dependencias respectivas en que sirvan.

Art. 51. El armamento consistirá solo en el sable.

Art. 52. El caballo que se dé á los herradores se elegirá de los más fuertes y de lujo para que pueda sufrir con desahogo el peso del jinete y el aumento que le produzca la herraienta y herraje que debe llevar.

Art. 53. La montura será también de la forma especial que se designe, acondicionada convenientemente al objeto á que se dedica el jinete, conciliando los medios de llevar con desahogo y sin mortificació el mayor peso de carga y herraje.

Art. 54. A los herradores que sean destinados á Ultramar para ejercer por disposición superior, y no por voluntad propia, se les abonarán dos años de servicio, con arreglo al art. 42 de la ley de reemplazos de 30 de enero de 1856.

Art. 55. Queda prohibido el que los herradores asciendan á cabos ni sargentos, así como el que sean empleados de asistentes ni ordenanzas.

(Se continuará)

SEGUNDA SECCION

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.
CIRCULAR NÚM. 630.

En vista de que algunos Ayuntamientos de esta provincia se olvidan de cumplir ó demoran lo dispuesto en el artículo 55 de la Instrucción de 31 de mayo de 1855, acerca de la formación de expedientes para la exigencia de ventas que corresponda a los montes y fincas de aprovechamiento común ó por otra causa justa; visto también que por esta comisión se aglomeran en este Gobierno de provincia y en la Comisión de ventas un número de solicitudes cuyo curso se hace difícil ó imposible, porque tienen por objeto en su mayor parte la suspensión de remates anunciados; conformándose con lo propuesto á mi autoridad por la Comisión de ventas de esta provincia, y considerando que es de urgente necesidad regularizar este servicio para evitar en lo posible los entorpecimientos que se observan en la desamortización de la propiedad corporativa; he acordado inculcar la observancia de las reglas siguientes:

1.º Los Ayuntamientos de esta provincia después de examinado el reconocimiento de montes publicado en 16 de febrero de 1859, procederán a formar el expediente de exclusión de ventas respecto de todas aquellas fincas que consideren deban ser exceptuadas, con arreglo á la ley de 1.º de mayo é instrucción de 31 del mismo mes de 1855, ó á la ley de 1856.

Orense 8 de noviembre de 1860.
— El Gobernador, Francisco Javier Camuño.

2.º Dichas corporaciones formarán los expedientes de exclusión ateniéndose rigurosamente á lo que previene la citada legislación, con las ampliaciones que ordena la circular de 4.º de agosto del presente año, cuyos expedientes así formados remitirán en todo el presente mes al Gobierno de mi cargo.

3.º Los particulares que se crean con derecho á reclamar como suyo algún monte ó finca que se halle comprendido en el inventario administrativo, y sujetos por consiguiente al correspondiente anuncio de subasta pública, solicitarán en su respectiva municipalidad la instrucción debida del expediente, al que acompañarán los títulos de pertenencia por medio de compulsas autorizadas por el Alcalde, Regidor Sindico y Secretarios de aquellas corporaciones; la instrucción de estos expedientes será de oficio y gratuita para los particulares que la soliciten.

4.º Los Ayuntamientos tendrán muy presente y cuidarán de que se haga conocer al vecindario que no se puede suspender el curso del remate de fincas anunciadas en el Boletín oficial de esta provincia, con arreglo á varias disposiciones del Gobierno de S. M., y señaladamente porque así está dispuesto en Real orden de 15 de diciembre de 1859, que a continuación se inserta.

5.º Las denuncias ó peticiones de compra que en lo sucesivo se presenten, y de fincas ó montes no comprendidos en el reconocimiento citado, expresarán la denominación, sitio, mensura, linderos, pertenencia, parroquia y Ayuntamiento en donde se hallo encuadrada.

6.º En el Boletín oficial inmediato á la fecha de estas peticiones se publicará la finca ó monte cuyo remate se solicite, con expresión de todas las precedentes circunstancias para que pueda conocerse con toda distinción; al mismo tiempo oficiará la Comisión provincial de ventas al Ayuntamiento respectivo, incluyéndole copia del anuncio; esta Corporación lo fijará á la puerta del local donde celebre sus sesiones, remitiendo copia al pedáneo de la parroquia donde radique la finca para que la publique en tres domingos consecutivos á la salida de la misa popular, dándose parte oficial de haberse cumplido con este requisito.

7.º Pasados veinte días desde la publicación del anuncio en la parroquia, se procederá al reconocimiento, deslinde y tasación en la forma que la ley é instrucción de 31 de mayo de 1855 previene.

8.º Publicado el remate por término de treinta días en el Boletín oficial respecto á las fincas sobre las que no se haya hecho ninguna reclamación, se realizará indispensablemente aquel acto, con reserva del derecho y reclamaciones que se consideren justas sin que motiven la suspensión del remate anunciado.

Orense 8 de noviembre de 1860.
— El Gobernador, Francisco Javier Camuño.

CIRCULAR NÚM. 631.

Sección de Fomento.—Montes.

Previniendo á los Ayuntamientos formen un estado de los aprovechamientos forestales y en los términos que se expresan.

Para poder arreglar de una manera conveniente los aprovechamientos forestales de esta provincia en cumplimiento de la Real orden de 1.º de setiembre último, inserta en el Boletín oficial núm. 114, se hace necesario que los señores Alcaldes manifiesten dentro del plazo improrrogable de quince días desde la publicación de esta circular, los pueblos que en sus respectivos distritos tienen derecho á los aprovechamientos de los montes públicos, ya gratuitos, ya mediante su pago por tasación ó en cualquier otro concepto. Para que puedan dar estas noticias con la claridad debida, se arreglarán al modelo que á continuación se inserta, cuidando de exponer en él cuantas explicaciones consideren convenientes para justificar los derechos vecinales que en el estado se consignan, pues de la falta de exactitud en este servicio por su parte ó por culpa de los respectivos Secretarios de los Ayuntamientos podrán ocurrir graves perjuicios a sus administrados.

Orense 7 de noviembre de 1860.
— Francisco Javier Camuño.

Sello de la Alcaldía.	Números de la finca ó fincas en que se verifican los aprovechamientos.	Leñas.	Esquinos.	Bellotas.	Pino.	Pasos.	Sí es gratuito según lo que se suelta ó deroga-	Monto.
Forma del Ayuntamiento.								

AYUNTAMIENTO DE

veinte días presente en la Sección de Fomento de este Gobierno de provincia la designación de pertenencias; el plano del terreno que comprendo este registro ó certificación del Alcalde del término de terreno anotado; manifestando al mismo tiempo tenor ejecutada la labor; todo según previenen los artículos 21 y 28 de la ley de 6 de julio del año último.

Y en virtud de lo dispuesto en el artículo 40 del reglamento de 5 de octubre de 1859 para la ejecución de la ley de minería, se hace saber por medio de este periódico oficial para los efectos que dicho artículo expresa.

Orense 8 de noviembre de 1860.
— El Gefe de la Sección de Fomento, Bernardo Cubanas.

CIRCULAR NÚM. 633.

Habiendo observado que una gran parte de los Alcaldes de la provincia no remiten á este Gobierno el extracto de la cuenta mensual que deben rendir los Depositarios con arreglo á lo prevenido en Real orden de 28 de enero de 1852, les recuerdo el cumplimiento de este servicio conforme á las instrucciones contenidas en la circular de 3 de abril, inserta en el Boletín oficial número 42 de dicho año; y para que se haga con la debida uniformidad, se facilitarán los impresos necesarios al efecto por la imprenta de dicho periódico oficial, plazuela de la Fuente del Rey núm. 6.

Orense 2 de noviembre de 1860.
— Francisco Javier Camuño.

COMISIÓN PRINCIPAL

DE VENTAS DE BIENES NACIONALES de la provincia de Orense.

Rectificaciones.

En el Boletín oficial de esta provincia número 152 correspondiente al 1.º del corriente mes de noviembre, y al anunciar en venta para el remate del 1.º de diciembre próximo las fincas que en el mismo se manifiestan, correspondientes al partido de Guinzo, se han padecido los errores siguientes:

Número del inventario 272. Un monte denominado Antela ó Veiga Antela; entiéndase, núm. 278.

Núm. 297 dice: O. y S. communal del pueblo de Sandianes entiéndase: P. y S. communal del pueblo de Abades.

Núm. 585 dice: Linda E. camino y propiedades particulares de los vecinos de Parada y O. camino que sube al Cabaleiro, entiéndase: Linda C. camino y propiedades de D. Gregorio Qpazo, norte y S. propiedades particulares de los vecinos de Parada y O. camino que sube al Cabaleiro.

Núm. 279 dice: O. monte communal de dicho Mosteiro; entiéndase O. monte communal de dicho Mosteiro y S. Poula de Manuel Carrero del referido Mosteiro.

Núm. 289 dice: Linda E. monte communal de Guimil. Fue tasado en venta en 600 rs., que servirá de tipo para la subasta; entiéndase: Linda N. monte communal de Guimil. Fue tasado en venta en 18 rs., por los que ha sido capitalizado en 405 y en venta en 600 rs., que servirán de tipo para la subasta.

CIRCULAR NÚM. 632.

Sección de Fomento.—Minas.

En el expediente de concesión de la mina de cobre denominada «Dichosa» sita en el monte común de la parroquia de San Pedro de Roca, término del Ayuntamiento de Esgos, seguido en el Gobierno de esta provincia á instancia de Don Benigno Fernández Benavente, el Sr. Gobernador dictó la providencia siguiente:

«No habiéndose solicitado en el plazo que señala la disposición 2.º de las transitorias de la ley de minería vigente; que la tramitación de este expediente sea con arreglo á la que regía cuando ha sido incoado, hágase saber á este interesado, ó persona que legalmente le represente, que en el preciso término de

Nºm. 292, dice: linda E. y S., propiedades particulares del pueblo de Morgade, entiéndase: E. y S., propiedades particulares del pueblo de Peña, N. Rio Laguna, y O. contigua del pueblo de Morgade.

Nºm. 280, dice: 80 centímetros, entiéndase: nºm. 290 y 50 centímetros.

Nºm. 286 dice, norte río Laguna y Barrozas, entiéndase norte río Laguna, P. terreno comunal de la parroquia de Sardianas y Barrozas.

Nºm. 285 dice, E. y norte propiedades particulares de los vecinos de Morgade y Peña, entiéndase linda E. y norte propiedades particulares de los vecinos de Peña, P. y S. monte y propiedades particulares de los vecinos de Morgade y Peña.

Nºm. 288 entiéndase nºm. 287.

Lo que se comunica en este Boletín oficial para conocimiento de los que quieran interesarse en la adquisición de dichas fincas.

Orense noviembre 9 de 1860.—E. C. P., Alejandro Pérez.

TERCERA SECCIÓN.

Juzgado de 1.^a instancia de Orense.

Don Bernardo María Hervás, juez de primera instancia de Orense y su partido.—Por el presente se cita, llama y emplaza a Pedro Reguera y Forno, natural, vecino y residente de Santa Marina de Orchán, ayuntamiento de Villamarín, para que dentro del término de treinta días a contar desde esta fecha comparezca en este juzgado para practicar con el varia diligencias en causa criminal que se instruye por lesiones a José de Noyoa; y pasado dicho término sin realizarlo, las que ocurría i se entenderán con los estrados del tribunal, causándole el perjuicio que haya lugar.

Dado en Orense a 6 de noviembre de 1860.—Bernardo María Hervás.—Por mandado de S. S., Santos de la Torre.

Idem de Lugo.

Don Facundo Santos Cid, secretario honorario de S. M. y juez de primera instancia de la ciudad de Lugo y su partido.—Por el presente cito, llamo y emplazo a Ramón Maceira, hijo de Manuel e Isabel Fernández y Francisco Miron, hijo de Antonio y Tomasa Cortón, naturales y vecinos de la parroquia de Santa María de Círio, para que en el término de treinta días se presenten en este juzgado a fin de notificarles el traslado que se les comunicó del escrito del Promotor fiscal y nombrar procurador y abogado que les defiendan en la causa que contra los mismos y otros se instruye por daños causados en el monte de la misma parroquia; advertidos de que en defecto les parará el perjuicio.

Dado en Lugo a 5 de noviembre de 1860.—Facundo Santos Cid.—Por mandado de S. S., Domingo Carvallo y Cabo.

Idem del Carballedo.

Don Rafael Gil y Olmedilla, juez de primera instancia de Carballedo.—Por el presente cito, llamo y emplazo a Don Andrés Blanco, vecino que fue de esta villa y actualmente en ignorado paradero; para que dentro del término de sexto día a contar desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia, se presente en este juzgado y escrituraria del autorizante a contestar la demanda contra la propuesta por D. Ignacio Saenz de la ciudad y comercio de Orense, sobre pago de la cantidad de 1,330 rs. que es en deber e procedidos de cumplimiento;

previendo que de no hacerlo se sustanciará en su rebeldía y las actuaciones subsiguientes se practicarán con los estrados de la audiencia, sufriendo el mismo efecto que si tuviesen lugar en su propia persona.

Dado en Carballedo a 6 de noviembre de 1860.—Rafael Gil y Olmedilla.—Por su mandado, Tomás Benito de Castro.

Idem de Carballo.

Don Manuel Cienfuegos, juez de primera instancia de la villa y partido judicial de Carballo.—Hago notorio hallarse vacante una procuraduría en este juzgado por fallecimiento de D. Francisco Rodríguez que la ejercía, y se publica con término de quince días a contar desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia; para que los aspirantes que reúnan los requisitos previstos por el Reglamento y demás Reales órdenes vigentes, produzcan sus solicitudes documentadas en forma; pues pasado dicho término se procederá a ultimar el expediente con las formalidades establecidas. Y para que llegue a noticia del público, expido el presente que firmó en Carballo a 30 de octubre de 1860.—Manuel Cienfuegos.—Por su mandado, José Vicente Abad, secretario.

Idem de Puenteareas.

Don José Sierra y Duque, juez de primera instancia de esta villa y su partido etc.—Hago saber que en el dia 28 del actual apareció en el sitio de Paradela, parroquia de Gazgamaña en este partido, el cadáver de un hombre desconocido, que había cuatro ó cinco días muerto violentamente, de edad de 50 ó 60 años, pelo castaño oscuro, cejas idem, nariz asilada, barba poblada canosa, aunque estaba afeitado de recien, cara redonda y llena, boca regular, sin dentadura alguna, estatura regular, color blanco; presentaba bastante gordura como de recibir buen trato y ser bien nutrido de antiguo; sus manos bastante hidalgas y lisas; apareció vestido con una chaqueta de malva vieja llena de remiendos con un cordóncillo del mismo color que parece ser hecha en Lisboa, un chaleco de paño azul xiros y remendado con espalda de tejido de lana de aldea al uso de montaña, un pantalón de cuero apolillado con listas azules hechura portuguesa, unos zapatos de igual procedencia de buen uso y una camisa de estopa al uso de montaña muy vieja y un palo que tenía al lado; cuyo traje bastante humilde no correspondía, según manifestaron los facultativos, a lo que el cuerpo aparentaba, sin embargo de que las plantas de sus pies tenían algún encallamiento de hacer ejercicio a pie, pero calzado, sin que se tratase ningún sombrero ó gorra. Y con el fin de averiguar quién sea, llegando así a conocimiento de los interesados para que puedan dar de él noticia, se anuncia en este periódico oficial, duplicando a todas las autoridades de cualquiera clase, se sirvan darle toda la publicidad posible, y sabiendo de la falta de algún súgetto que tenga las señales que van expresadas, lo participen a este juzgado a los fines y efectos consiguientes. Puenteareas octubre 31 de 1860.—José Sierra y Duque.—Por su mandado, Benito Vázquez.

Juzgado de paz de Rubiana.

Don Angel Ducás, secretario del juzgado de paz de Rubiana etc.—Certiflico que en la secretaría de mi cargo se celebró un juicio verbal a petición de D. José Fernández Nieto, en rebeldía de Juan Mariñas, en el cual se dió la sentencia que copio.

En Rubiana a 6 de octubre de 1860; el señor don José Armesto, juez de paz

de este distrito de Rubiana por su secretario dijo: que habiendo examinado el presente juicio verbal entre D. José Fernández Nieto y en rebeldía de Juan Mariñas:

Resultando que el demandado sué conveado a juicio según lo acredita la notificación extendida a continuación del decreto de la papeleta demandada:

Considerando que el demandante probó su petición con los tres testigos presentados, por cuya dicha se comprueba la certeza de lo demandado a juzgar, por lo declarado; puesto que si bien uno tan solo oyó decir al Mariñas era deudor de algunos marchés sin que recuerde la cantidad, los otros dos dijeron lo bastante para tener por cuenta la demanda;

Falla debe condenar y condigna al Juan Mariñas al pago de 150 rs. con las costas. Por esta sentencia definitivamente juzgando, así lo acordó mandó y firmó el expresado señor, disponiendo se publique y notifique en la forma preventiva por la ley.—José Armesto.—Angel Ducás, secretario.

Así resulta de la sentencia original y así de que se publicó en los Boletines oficiales, libro el presente con el V.º B.º del señor juez estando en Rubiana a 5 de noviembre de 1860.—Angel Ducás.—V.º B.º, José Armesto.

Don Angel Ducás, secretario del juzgado de paz de Rubiana.—Certiflico que en este juzgado de paz, Dña. Joaquina Cadorniga de esta vecindad, presentó papeleta para hacer comparecer a juicio verbal a Peiro García de la misma; y el dia acordado para la comparecencia no presentándose el demandado, se celebró juicio acusándolo de rebeldía, y en él se dió la sentencia, cuya tenor es como sigue:

En Rubiana a 3 de octubre de 1860; el señor don José Armesto, juez de paz de este distrito por mí secretario dijo: que en el juicio verbal antecedido celebrado a instancia de Dña. Joaquina Cadorniga en rebeldía de Pedro García, ambos de esta vecindad, por 27 rs. que la primera reclamó del segundo por vino que le dió al siado:

Resultando que el demandado fue citado competentemente por el alguacil, según lo acredita la diligencia extendida en la papeleta de convocatoria y demandada:

Resultando que la demandante probó su crédito con dos testigos que no dicen tener tacha legal;

Considerando que habiendo probado con dos testigos es bastante para legitimar el crédito de 27 rs. reclamados:

Falla debe condenar y condenar al Pedro García, de oficio serrador, al pago de los 27 rs. con las costas. Por esta sentencia definitivamente juzgando así lo acordó y firmó el expresado señor juez de paz de que yo el secretario certifico.—José Armesto.—Angel Ducás, secretario.

Así resulta de la sentencia original que obra en esta secretaría de mi cargo, y para que se inserte en los Boletines oficiales libro el presente con el V.º B.º del señor juez de paz estando en Rubiana a 5 de noviembre de 1860.—Angel Ducás, secretario.—V.º B.º, José Armesto.

Idem de Abión.

Don Antonio Gómez, secretario del juzgado de paz de Abión.—Certiflico que en el juicio verbal celebrado en 19 de octubre corriente en este juzgado de paz a instancia de D. Tomás Quinteiro contra D. Miguel Ramos, recayó el auto del tenor siguiente:

En Abión a 29 de octubre de 1860; el Lic. D. Camilo Penedo, juez de paz de este distrito, por ante mí secretario dijo:

Que resultando del acta anterior haber demandado D. Tomás Quinteiro de esta vecindad a D. Miguel Ramos de la de San Clodio en el distrito de Leiro, para que le satisfaga 60 rs. importe de treinta días d-

os pagos y manutención que le facilitó en el verano último estando el Ramos desempeñando una comisión de la administración de bienes nacionales en esta alcaldía, y 36 que de orden suyo satisfizo al aguacil auxiliante Dámaso Siervo;

Resultando que citado el demandado por medio de oficio dirigido al juez de paz de Leiro, no compareció, respondiendo en la diligencia de citación que declinaba de jurisdicción por no ser de este domicilio;

Considerando justificada la reclamación del demandante por la prueba testimonial producida;

Y considerando que en cosa del mismo debía de realizarse el pago y reintegro, y que la declinatoria no ha sido propuesta en forma;

Falla que desestimando de le condonar y condigna en rebeldía al demandante a que dentro de sexto dia satisfaga el demandante los 96 rs. reclamados con las costas; y por esta definitivamente juzgando, así lo mandó y firmó de que yo secretario certifico.—Camilo Penedo.—Antonio Gómez, secretario.

Y para su inserción en el Boletín oficial de la provincia, según lo prevenido en el art. 1190 de la ley de enjuiciamiento civil, expido el presente en Abión a 26 de octubre de 1860.—Antonio Gómez.

Don Angel Ducás, secretario del juzgado de paz de Rubiana.—Certiflico que en este juzgado de paz, Dña. Joaquina Cadorniga de esta vecindad, presentó papeleta para hacer comparecer a juicio verbal a Peiro García de la misma; y el dia acordado para la comparecencia no presentándose el demandado, se celebró juicio acusándolo de rebeldía, y en él se dió la sentencia, cuya tenor es como sigue:

En Rubiana a 3 de octubre de 1860; el señor don José Armesto, juez de paz de este distrito por mí secretario dijo: que en el juicio verbal antecedido celebrado a instancia de Dña. Joaquina Cadorniga en rebeldía de Pedro García, ambos de esta vecindad, por 27 rs. que la primera reclamó del segundo por vino que le dió al siado:

Resultando que el demandado fue citado competentemente por el alguacil, según lo acredita la diligencia extendida en la papeleta de convocatoria y demandada:

Resultando que la demandante probó su crédito con dos testigos que no dicen tener tacha legal;

Considerando que habiendo probado con dos testigos es bastante para legitimar el crédito de 27 rs. reclamados:

Falla debe condenar y condenar al Pedro García, de oficio serrador, al pago de los 27 rs. con las costas. Por esta sentencia definitivamente juzgando así lo acordó y firmó el expresado señor juez de paz de que yo el secretario certifico.—José Armesto.—Angel Ducás, secretario.

Así resulta de la sentencia original que obra en esta secretaría de mi cargo, y para que se inserte en los Boletines oficiales libro el presente con el V.º B.º del señor juez de paz estando en Rubiana a 5 de noviembre de 1860.—Angel Ducás, secretario.—V.º B.º, José Armesto.

Idem de Coles.

Practicada por la junta pericial de este distrito la rectificación del padrón de riqueza ó amillaramiento para el reparto de la contribución territorial del año entrante, este Ayuntamiento y Junta pericial acordaron ponerlo de manifiesto en las puertas de esta sala de sesiones desde las diez de la mañana á las dos de la tarde de los días 8 al 18 inclusive del mes de la fecha, á fin de que deduzcan su derecho los que se crean de él asistidos.

Mercado y noviembre 2 de 1860.—E. P. I. Alvaro Martínez.—De orden del Ayuntamiento, Antonio Atiñod, secretario.

Coles 5 de noviembre de 1860.—E.A.P., Genaro Suárez.